

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**Manejo de los berrinches en la primera infancia en la zona rural de
Huamachuco.**

Trabajo académico.

Para optar el Título de Segunda especialidad profesional de Educación Inicial

Autora.

Francisca Rosa Vargas Morillo

Trujillo – Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Manejo de los berrinches en la primera infancia en la zona rural de Huamachuco.

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

.....

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

.....

Mg. Ana María Javier Alva (miembro)

.....

Trujillo – Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Manejo de los berrinches en la primera infancia en la zona rural de Huamachuco.

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido
y forma

Francisca Rosa Vargas Morillo (Autora)

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (Asesor)

Trujillo – Perú

2020



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO


Trujillo, a veintinueve días del mes de febrero del año dos mil veinte, se reunieron en el colegio José Pardo y Barrada, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, a los coordinadores de programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes el Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado **Manejo de los berrinches en la primera infancia en la zona rural de Huamachuco**, para optar el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial al señor(a) **VARGAS MORILLO FRANCISCA ROSA**

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de 18

Por tanto, **VARGAS MORILLO FRANCISCA ROSA**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las trece horas con treinta minutos el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Presidente del Jurado


Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

DEDICATORIA

A Dios, por darnos la vida y permitirnos la posibilidad de conducir a los niños y niñas en el camino de la educación formal, que los llevará a sentar las bases de un futuro mejor.

A mi hija, por inspirarme diariamente con su tierna sonrisa y justificar todos los esfuerzos realizados para prepararme como maestra para servirle con mayores y mejores conocimientos en su formación como ciudadana responsable.

ÍNDICE

DEDICATORIA.	5
ÍNDICE	6
RESUMEN	7
ABSTRACT.	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I LOS BERRINCHES EN LA PRIMERA INFANCIA	11
1.1. La importancia de la familia en la crianza de los hijos durante los primeros años de vida	11
1.2. Naturaleza de los berrinches	14
1.3. Por qué tienen rabietas los niños	15
1.4. Los padres y los berrinches	18
1.5. Diferencia entre los berrinches y las crisis	20
1.6. Cuando un berrinche es síntoma de algo grave	22
CAPÍTULO II: MANEJO DE LOS BERRINCHES EN LA PRIMERA INFANCIA	25
2.1. Técnicas de modificación de la conducta infantil	25
2.2. Técnicas cognitivas para el tratamiento de los niños agresivos	27
2.3. Sugerencias para el manejo de los berrinches	29
CONCLUSIONES	36
RECOMENDACIONES.	37
REFERENCIAS CITADAS	38

RESUMEN

La presente monografía se orienta a exponer una amplia información sobre el origen de los berrinches, para comprender la naturaleza de sus manifestaciones, destacando el origen espontáneo de los mismos y sobre todo las sugerencias más apropiadas para el tratamiento correcto al interno de la familia. Para el desarrollo del mismo, se ha hecho una revisión de diferentes fuentes de información que describen los aspectos relacionados al tema planteado, así mismo se hacen recomendaciones que deben ser tomadas por parte de los docentes y padres de familia.

Palabras claves: Berrinches, pataletas, los berrinches.

ABSTRACT.

The present monograph is oriented to expose a wide information about the origin of the berrinches, to understand the nature of its manifestations, highlighting the spontaneous origin of the mismos and on all the suggestions most appropriate for the correct treatment in the internal of the family. For the development of mismo, if there is a review of different sources of information that describe the aspects related to the proposed theme, there are also recommendations that should be taken by teachers and family priests.

Keywords: Berrinches, pataletas, los berrinches.

INTRODUCCIÓN

Prieto (2017) cita a la Dra. Rebecca Peterson, especializada en psicología y basada en Sherman Oak, California “Los berrinches son manifestaciones que normalmente suceden en los niños cuando entran en una etapa en la que desean mostrar su independencia, haciendo lo que quieren a la hora que quieren, desafiando la autoridad de sus padres”, esta es una manifestación instintiva de los niños y niñas y por lo tanto no debemos sorprendernos, la forma en que lo enfrenemos dependerá de los padres y por supuesto, influirá el nivel de educación que éstos ostenten.

En el primer capítulo de la presente monografía se exponen una serie de aportes de diversos autores sobre la importancia de la familia en la crianza de los niños durante los primeros años, para luego presentar una amplia información para determinar la naturaleza de los berrinches y las causas que los producen.

En el segundo capítulo se presenta una valiosa información sobre diversas recomendaciones y estrategias utilizadas en el manejo apropiado de los berrinches.

Espero que la presente investigación monográfica sirva para implementar a los docentes y padres de familia, en el entendimiento de los berrinches, comprender que expresan diversas circunstancias y necesidades de los niños y que su tratamiento es muy importante, pues la manera correcta de corregirlos habilitará a los niños para enfrentar con éxito su propio desarrollo.

Es importante destacar los objetivos que pretendemos en la presente investigación monográfica:

Objetivo General:

Esbozar una amplia información que permita comprender la naturaleza de las rabietas en los niños y permitir un adecuado manejo de las mismas.

Objetivos Específicos:

- Resaltar la importancia de la familia en la crianza de los niños y niñas en las primeras etapas de su vida.
- Determinar el origen natural y espontáneo de los berrinches y las causas que los producen.
- Justificar que el manejo de los berrinches depende del contexto y del nivel educativo de los padres de familia.

El contenido del trabajo, esta dado de la siguiente manera:

El capítulo I, describe las características que presentan los niños cuando hacen berrinches

El capítulo II, brinda aspectos importantes sobre la atención de los niños que presentan berrinches.

Así mismo se pueden ver las conclusiones, recomendaciones y referencias citadas.

CAPÍTULO I

LOS BERRINCHES EN LA PRIMERA INFANCIA

1.1. La importancia de la familia en la crianza de los hijos durante los primeros años de vida

La familia es la base de la sociedad y, por lo tanto, comprenderla en su magnitud es muy importante, Ares y Bertela (2015), cita a Gallego Betancur (2012) “define a la familia como el primer espacio de socialización, dentro del cual los niños van formando su comportamiento, valores y creencias. En este primer espacio social, los niños encuentran modelos con los cuales identificarse, lo cual resulta fundamental en su futuro, al momento de afrontar el mundo”. Además, es en este entorno social donde los niños aprenden la forma de relacionarse socialmente ordenadamente y cómo comportarse en cada situación, mientras crean imágenes de sí mismos y del mundo, y adquieren sus ideas sobre él y la forma de sentir.

La familia sigue siendo un espacio privilegiado para la crianza y socialización de los hijos (Gallego Betancur, 2012; Musitu Ochoa & Caba, 2001). Asimismo, otros autores sostienen que las prácticas educativas surgen en el ámbito familiar y se convierten en un referente para los niños, favoreciendo así la socialización y el desarrollo de habilidades emocionales y estrategias de afrontamiento. Estas prácticas afectan el desarrollo de los niños en todas las circunstancias, independientemente de sus características psicológicas individuales. De esta forma, el comportamiento del niño refleja las principales características del estilo de socialización de cada familia. (Darling & Steinberg, 1993; Henao López & García Vesga, 2011).

La socialización se define como el proceso por el que pasan las personas a lo largo de su vida cuando se integran a una sociedad. Sin embargo, este proceso es especialmente importante en los primeros años porque es en ese momento cuando el niño se convierte en parte de la comunidad.

El proceso de socialización se ve facilitado por la comunicación e interacción y la transmisión de normas de comportamiento, actitudes y patrones de conducta que generan la dinámica de la vida familiar.

El eje central del proceso de socialización es la práctica parental. La Real Academia Española confirma que la palabra nutrir proviene del verbo criar, que significa nutrir, alimentar, instruir, educar y orientar. Varios autores han enfatizado consistentemente la importancia de la crianza y todo lo que implica la crianza: el cuidado, la protección, la emoción, la socialización, la aculturación y la educación de un adulto para un niño, especialmente durante las primeras etapas de su vida. Se destaca la importancia de estas acciones en el primer año, ya que este período es el de mayor vulnerabilidad y plasticidad en la vida de todos. De ellos depende el sano desarrollo y la socialización de los niños. Algunas de las limitaciones más importantes que imponen los padres a la hora de criar a un hijo de María Soledad Ares entre los 3 y los 6 años son la educación y sus procedimientos: alimentación, aseo, vivienda, salud y normas. (Gallego Betancur, 2012; Peralta, 1996).

Las familias juegan un papel mediador en el desarrollo socioemocional de los niños, proporcionando patrones, valores, normas, roles y habilidades adquiridas durante la infancia. Esta etapa está asociada con el aprendizaje de manejo y resolución de conflictos, habilidades sociales y adaptativas, comportamiento prosocial y regulación de emociones (Cuervo Martínez, 2010). Lopes y Dixe (2012) hablan sobre la crianza activa, que es fundamental para el desarrollo saludable de un niño. El ejercicio parental positivo se define como el comportamiento de un padre que promueve la educación de un niño imponiendo restricciones, desarrollando relaciones positivas y estimulando el potencial de desarrollo de un niño.

El interés por el impacto de la conducta de los padres en el desarrollo del niño es naturalmente tenido en cuenta por varias escuelas de conductismo y psicoanálisis. Los conductistas enfatizan el impacto del refuerzo ambiental en el desarrollo del niño, mientras que los psicoanalistas ven la importancia de los determinantes instintivos que entran en conflicto con los deseos de los padres y las normas sociales. Se cree que es

la interacción entre las necesidades del niño y el entorno lo que determina las diferencias individuales. Incluso hoy en día, el impacto de los diferentes estilos de crianza en el desarrollo infantil sigue siendo objeto de investigación. (Darling & Steinberg, 1993).

Creencias, actitudes y prácticas

Ares y Bertela (2015), Izzedin Bouquet y Pachajoa Londoño (2009) Mencione tres procesos psicosociales en la crianza de los hijos: pautas, prácticas y creencias de crianza. Estos modelos se relacionan con las normas que siguen los padres al confrontar el comportamiento de sus hijos, y tienen trascendencia y significado social. La cultura determina cómo se cría a los niños. Por su parte, las prácticas de crianza se encuentran en el marco de las relaciones entre los miembros de la familia, en las que los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos. El poder y la influencia mutua que los padres ejercen sobre sus hijos son dos rasgos básicos de esta relación. Las prácticas son comportamientos y comportamientos que los padres aprenden de su propia crianza o imitación. Finalmente, las creencias se refieren al conocimiento sobre cómo criar a los hijos ya las interpretaciones de los padres sobre cómo moldean el comportamiento de sus hijos.

Solís-Cámara Reséndiz y Díaz Romero (2007) Según ellos, los expertos utilizan el término creencia como sinónimo de actitudes, pensamientos y percepciones, refiriéndose al proceso cognitivo, o cómo se sienten los padres sobre la educación de sus hijos. Las prácticas de crianza, por otro lado, se refieren a acciones específicas que los padres usan para guiar a sus hijos hacia metas de socialización, como elogiarlos y permitirles adquirir nuevos aprendizajes. Así, estos autores proponen que mientras las creencias parentales expresan lo que los padres consideran importante a la hora de educar a sus hijos, las prácticas parentales implican la aplicación de estas creencias, o la forma en que se conduce la conducta de acuerdo con esas creencias. De esta manera, estudiar las filosofías de crianza es muy instructivo porque estas filosofías brindan a los padres pautas generales sobre lo que creen que es importante en la educación de sus hijos.

1.2. Naturaleza de los berrinches

Los padres de familia suelen quejarse de los berrinches que manifiestan sus hijos pequeños en la calle, en alguna reunión familiar e incluso en la época de iniciación de la educación formal, en el nido o en el Jardín de Infancia, para controlarlos, casi siempre se emplea el poder y la autoridad de los adultos.

En una publicación virtual, la Federación de Enseñanza de CC. OO. de Andalucía (2011), explica que:

Una rabieta es una expresión evidente, explosiva (con enfado, con rabia), una señal de incomodidad, desacuerdo, importe o no a los ojos de quien piensa en el cuadro. Todos tenemos rabietas, niños y adultos. Lo que pasa es que a medida que envejecemos, aprendemos a lidiar con la ira y el enfado de manera adecuada, y poco a poco, aprendemos más sobre nuestra realidad y por qué a veces las cosas no salen como esperábamos, y lo más importante. ... Aprendemos a no mostrar mucho de lo que sentimos porque parece que los demás no lo ven bien.

A los dos años los niños descubren el poder manipulación a los padres que les permiten las rabietas. Han comprobado que esa actitud incomoda a los mayores y están probando su eficacia. Es decir, son un medio para conseguir un fin determinado.

En esos momentos solo piensan en la rabia que tienen. Incluso puede haberseles olvidado el motivo por el que se inició su enfado. Pero si algo está claro a esta edad es que, aunque no sepan muy bien lo que quieren, seguramente será lo contrario de lo que tienen.

Con respecto a las características de los berrinches, López (2012) nos plantea los siguientes:

- “No quieren irse a dormir, se niegan a comer o les es muy difícil estar tranquilos, se encaprichan por cualquier motivo, pegan o pellizcan todo el tiempo e incluso se auto agreden”.

“Alrededor de los 2 años, los niños y niñas tienen un inmenso deseo de independizarse, de ser autónomos como a la vez de seguir siendo bebés. Por eso a veces se comportan tan mal que confunden”.

- “Antes de empezar se eleva la frustración, casi siempre comienzan con un no o no quiero después inician intensamente el llanto y los gritos, de ahí pueden seguir hasta hacerle daño a alguien intencionalmente, como pegar o morder y en algunos casos excepcionales se hacen daño a sí mismos, golpeándose contra el suelo o las paredes. Una vez que el berrinche se desactiva el niño o niña luce triste, arrepentido y se acerca. El o la pequeña necesita ser apapachado y es importante hacerle sentir que a pesar de lo ocurrido lo aman. El berrinche siempre va dirigido a alguien, puede ser a la mamá, papá o persona cuidadora, maestros, etc., el niño o niña nunca realizará un berrinche cuando esté solo y se asegurará que esté alguien que lo esté oyendo”.

1.3. Por qué tienen rabietas los niños

El Dr. Armando Hernández (2014) escribe un artículo con el título Los berrinches y rabietas: Un elemento normal del crecimiento, artículo que contiene una sección a la que le ha denominado ¿Por qué tienen rabietas los niños?, en él nos plantea lo siguiente:

Su pequeño(a) hijo(a) pasa el día aprendiendo muchas cosas acerca del mundo que lo rodea. Está ansioso de “tomar las riendas”. Quiere ser independiente y tal vez trate de hacer más cosas de lo que sus habilidades le permiten. Quiere tomar sus propias decisiones y a menudo no sabe reaccionar cuando no se sale con la suya. Es posible que reaccione aún peor cuando está cansado, tiene hambre, se siente frustrado o tiene miedo. El controlar su temperamento puede ser una de las lecciones más difíciles que deberá aprender.

Las rabietas son una forma en la que el niño ventila su descontento. Las siguientes son algunas de las razones por las que su niño(a) tenga una rabieta:

- “Tal vez no entiende a cabalidad lo que usted le está diciendo o pidiendo y está confundido”.
- “Está molesto porque otros no entienden lo que el está tratando de decir”.
- “Es posible que no tenga las palabras para describir lo que siente y necesita”.

A partir de los 3 años, la mayoría de los niños pueden expresar sus sentimientos, por lo que las rabietas disminuirán. Los niños que no pueden expresar bien sus emociones con palabras tienen más probabilidades de perder los estribos.

- “Aún no ha aprendido a solucionar problemas por su cuenta y se frustra fácilmente”.
- “Puede estar enfermo o tener cualquier otro problema físico que le impide expresar cómo se siente”.
- “Puede tener hambre, pero no sabe reconocerlo”.
- “Puede estar cansado o no haber dormido lo suficiente”.
- “Puede estar ansioso o incómodo”.
- “Puede estar reaccionando a una situación que le produce estrés o a cambios que se han presentado en el hogar”.
- “Puede estar celoso de un amigo o hermano. Los niños a menudo quieren lo que tienen otros niños o la atención que otros niños reciben”.
- “Es posible que no sea capaz de hacer las cosas que imagina, tales como caminar o correr, treparse a una silla o a un mueble, dibujar cosas o hacer que un juguete funcione”.

Morocho (2013) manifiesta que:

El mal humor, que va desde sollozos y llantos hasta gritos, patadas, golpes y casi asfixia al dejar de respirar, es tan común en niños como en niñas y ocurre entre las edades de 1 y 3 años. Las personalidades de los niños pueden variar mucho, por lo que algunos niños pueden tener rabietas frecuentes mientras que otra rara vez, esto es parte del desarrollo normal y no debe verse como algo negativo, los niños pequeños con estas manifestaciones intentan dominar el mundo cuando no pueden al completar ciertas tareas, recurren al único recurso que pueden utilizar para desahogar su frustración: las rabietas.

Hay muchas razones para que un padre pierda los estribos: el niño busca atención, está cansado, tiene hambre o tiene algún malestar.

Además, las rabietas suelen ser el resultado de la frustración de los niños con el mundo que los rodea: no pueden conseguir que algo (por ejemplo, un objeto o la atención de los padres) haga lo que quieren. La depresión es una parte inevitable de sus vidas, ya que entienden cómo funcionan las personas, los objetos y sus cuerpos, y qué recursos pueden utilizar para lograr sus objetivos. Otro aspecto al que se manifiestan los niños pequeños es una necesidad creciente de búsqueda de su autonomía. Los niños desean tener la sensación de independencia y controlar su contexto en una medida superior de lo que realmente son capaces. Esto crea las condiciones adecuadas para las luchas de poder cuando el niño piensa: "Quiero hacerlo solo" o "quiero eso, dámelo", cuando los niños descubren que no pueden hacer las cosas o no pueden tener todo lo que quieren, ya está dispuesta la escena para una rabieta. (pp. 30-31)

Los padres de familia ven por lo general los berrinches de sus hijos como un comportamiento de inestabilidad que es necesario corregir. Por ejemplo, en las zonas rurales se suele observar que los padres usan medidas coercitivas para controlar las rabietas de los pequeños; aunque en algunos casos lo relacionan con la falta de alimento.

A medida que los niños van creciendo, el control de los berrinches se hace más disciplinado y se emplea muchas veces, la violencia para corregir, según los padres la malcriadez de los pequeños.

La Dra. María Algueró (2016), especialista en Educación Infantil, experta en Atención Temprana, nos dice que “Existen muchas causas que pueden desatar una rabietta, algunas de las cuales son llamar la atención, desear lo que no es suyo, tratar de mostrar lo independientes que son o sentirse cansados y frustrados.” A continuación, presentamos las cinco razones que, según ella, son las causas más comunes de las rabiettas infantiles:

Llamar la atención. La primera rabietta de un niño empieza solo por llamar la atención, y rara vez para manipular a los padres, pero si la recompensa a una rabietta es recibir mucha atención gratificante puede ser una razón importante para pronto tener otra rabietta.

Querer algo que no tiene. “Deben aprender a esperar y a aceptar lo que les decimos. SI les decimos que no le vamos a dar un caramelo o que un amigo no le deje su juguete, tendrá que aceptar que no puede tener todo lo que desea”.

Intentar probar su independencia. “Cuando intentan hacer algo y no les sale, nosotros intentamos ayudarle, pero no quiere, se frustra por qué no puede hacerlo solo”.

Frustración interna. “La sensación de impaciencia creciente junto con su limitada habilidad para tener éxito con las cosas que intenta, o no ser capaz de expresar totalmente lo que quiere debido a una falta de habilidades lingüísticas, pueden desencadenar una rabietta”.

Celos. “Van dirigidos a un hermano o hermana, cuando su deseo de conseguir algo no se cumple”.

1.4. Los padres y los berrinches

El Dr. Salvador Cárdenas, en una publicación virtual de la revista Esperanza para la Familia, A. C. manifiesta que “desgraciadamente hay padres que no solamente no

les enseñan a sus hijos a no ser berrinchudos, sino que aun favorecen esa situación de berrinches. Por ejemplo, cuando el niño está haciendo un berrinche y los padres detestan ver esas escenas, y para calmarlo le dan lo que el niño está pidiendo, entonces ¿qué les están enseñando a sus hijos? Precisamente eso, que a través de los berrinches pueden lograr y obtener aquello que de otra forma no lo podrían obtener”.

Si eres una madre amable que le da a tu hijo lo que quiere en el momento en que pierde los estribos o solo eres un espectador y no haces nada para evitar que tu hijo siga perdiendo los estribos, quiero decirte que no lo estás educando adecuadamente. Tu hijo, este niño crece con muchos hábitos inadecuados, problemas de conducta, pensando que manipulando, llorando, etc., puede conseguir lo que quiere. Este es un error muy grave en la enseñanza de los niños.

Una cosa es que un niño de 2 a 4 años pierda los estribos, otra cosa es que un niño crezca y deje de ser un niño, y otra cosa es llegar a la pubertad con un entrenamiento deficiente. En ese momento, la situación cambió por completo. Son adolescentes que siempre están tratando de hacer lo que quieren de forma indecente, aprenden a manipular a sus compañeros, adultos o profesores, y empiezan a desarrollar problemas de conducta mucho más complejos.

Si usted tiene a un niño de 2 a 4 años que hace berrinches, algo en usted está fallando en la educación y la disciplina de sus hijos.

Hoy es más importante que nunca que vivimos en una sociedad llena de crisis, problemas, delincuencia juvenil, los jóvenes son muy irrespetuosos, no han aprendido a trabajar, no han aprendido a respetar a las personas, o las limitaciones que tenemos como seres humanos, necesitamos Una generación de niños bien educados para que sean buenas personas cuando lleguen a la adolescencia y juventud.

La gente se pregunta, ¿por qué se pierde tanto la juventud? ¿Por qué estás en crisis, por qué no respetas a los ancianos, o incluso a ti mismo, y vives una vida totalmente inapropiada, perjudicial para ti mismo?

La respuesta es simple: porque su educación infantil fracasó, se vieron afectados, y al recibir una buena educación basada en el amor y la disciplina, pudieron haber desarrollado un carácter fuerte, sólido, generoso, amable y cauteloso, con fuerte autoestima. (pp. 2-3)

1.5. Diferencia entre los berrinches y las crisis

Morin (2019), nos plantea que “Muchas personas piensan que las palabras berrinche y crisis significan lo mismo. De hecho, pueden lucir muy similares cuando usted observa a un niño teniéndolas. Sin embargo, un berrinche es muy diferente a una crisis.”

Al parecer, ambas tienen mucha similitud en su manifestación; sin embargo, sus causas son diferentes; por tal motivo conocer esas diferencias ayudará a los padres y maestros a actuar de la mejor manera en el control de los niños.

Qué es un berrinche

Un berrinche (op. Cit.) “es un arrebato emocional que sucede cuando un niño está tratando de obtener algo que quiere o necesita. Son bastante comunes en infantes y preescolares, pero tienden a disminuir una vez que los niños desarrollan el lenguaje y pueden expresarse mejor”.

Sin embargo, algunos son más propensos a tener rabietas incluso cuando no son tan pequeños. Continúan siendo impulsivos y teniendo dificultad para controlar sus emociones, enfadándose o frustrándose con facilidad. Por ejemplo, puede tener una patalita si no son los primeros en lanzar la pelota en un juego de voleibol o si les

prestan menos atención que a sus hermanos. Gritar, llorar o agredir no son maneras apropiadas de expresar las emociones, pero sucede por alguna razón.

En definitiva, los niños pueden controlar esa conducta. Incluso podrían detenerse en la mitad de un berrinche para asegurarse de que sus padres o cuidadores los están viendo y luego continuar con la rabieta. Esa conducta probablemente terminará cuando obtienen lo que quieren o cuando se dan cuenta de que no lo obtendrán actuando de esa manera.

Qué es una crisis

Una crisis es muy diferente a una rabieta. Es una reacción cuando la gente se siente abrumada.

En algunos niños y adultos esto sucede cuando sus sentidos están expuestos a demasiada información y tienen que procesar todos esos “estímulos sensoriales”. Cambian con ciertos sonidos, luces, sabores y texturas. Es posible que lo escuche como "sobrecarga sensorial".

Por ejemplo, una conmoción en un parque de diversiones podría desencadenarlo. En otros casos, puede ser una reacción a pensar demasiado. Ir a la tienda a comprar ropa puede provocar una rabieta y una crisis.

Una forma de entender los estímulos hipersensoriales es la siguiente. Imagina que estás llenando una pequeña jarra con agua. La mayoría de las veces, puedes controlar el flujo de agua y llenar el tanque poco a poco. Otras veces, sin embargo, el flujo de agua es tan fuerte que la tetera se desborda antes de cerrar el grifo.

Es así como se produce una crisis por sobrecarga sensorial de un niño. El ruido en un parque de diversiones o una pila de ropa para probarse en una tienda representan información sensorial que desborda el cerebro. Cuando esto sucede, algunos expertos

creen que se desencadena una respuesta de "lucha o huida". La estimulación excesiva se manifiesta en forma de gritos, llantos, ataques, huidas o simplemente aislamiento.

1.6. Cuando un berrinche es síntoma de algo más grave

Se ha encontrado una información muy importante en www.msn.com/estilo de vida (2019), referente al tema de cuando un berrinche es síntoma de algo más grave, que será de suma utilidad exponerlo.

Los berrinches son, hasta cierto punto, normales, sobre todo cuando los niños están entre uno y tres años de edad. Sin embargo, hay signos de alarma que nos podrían revelar cuando es síntoma de algo más grave, un trastorno o padecimiento importante.

¿Por qué hacen berrinches?

Cuando los niños son pequeños aún no saben manejar sus emociones, es ahí cuando los berrinches surgen de manera espontánea e inconsciente. Los pequeños pierden el control sobre sí mismos, no dimensionan las consecuencias y les cuesta trabajo actuar de acuerdo a las normas.

Los berrinches generalmente se producen cuando los niños enfrentan situaciones que los hace sentirse frustrados, enojados, con miedo, angustia o como una respuesta a su deseo de ser más independientes.

Hay situaciones que los catapultan:

- Fatiga, hambre, incomodidad, sobre estimulación (por ejemplo, que tenga hambre y sueño a la vez, no sabe qué necesidad es primero).
- Cambios en la rutina (primer día de escuela)
- Dificultad para expresar lo que siente
- Búsqueda de atención

- Deseo de hacer algo
- Imitación
- Sobreprotección
- Frustración por no poder obtener algo con sus propios medios.
-

¿Cuándo ya no es un berrinche “normal”?

Los berrinches pueden ser considerados graves bajo ciertas circunstancias muy específicas (op. Cit.). Por ejemplo:

Problemas emocionales: baja autoestima, depresión, trastorno por déficit de atención (TDAH), trastorno bipolar, manía, trastorno disruptivo.

Para identificar los problemas emocionales debes poner mucha atención. Si tu niño tiene más de tres años y muestra cambios de humor repentinos. Que el mismo día esté eufórico o enfadado, feliz o triste. O si de un tiempo para acá se muestra más arisco y hostil. Si notas que tiene desinterés por las cosas, se muestra rebelde, molesto, violento, tiene cambios en sus hábitos de sueño (lo ves con ojeras, sufre de insomnio o tiene pesadillas) o parece haber perdido ilusión por las cosas... ¡Son signos de algún problema emocional que debe ser atendido con rapidez!

Problemas de visión, audición o enfermedad.

Los berrinches también se han vinculado con problemas de audición, visión, enfermedades crónicas, retraso en la aparición del lenguaje y problemas de aprendizaje.

Para descartar estos padecimientos, es fundamental llevarlo a hacer un chequeo médico general.

Alimentación con exceso del dulces y colorantes artificiales.

El azúcar es una sustancia adictiva y cada vez hay más evidencia que relacionan un exceso en su consumo con problemas de concentración, liberación de adrenalina que afectan el comportamiento y el rendimiento escolar del niño. Por otro lado,

también se ha detectado que algunos colorantes, aditivos y conservadores alimenticios tienen incidencia en un incremento en la frecuencia y duración de los berrinches.

Problemas neuronales

Hay casos en los que se ha visto que los berrinches son provocados por descargas de tipo epiléptico y se asocian con patrones alterados de la actividad eléctrica cerebral.

Tranquila, en la mayoría de los casos los berrinches son conductas pasajeras y forman parte del proceso de aprendizaje infantil, solo hay que estar pendiente a las señales de alerta que podrían indicarnos que “algo más” pasa en nuestro niño.

CAPÍTULO II

MANEJO DE LOS BERRINCHES EN LA PRIMERA INFANCIA

2.1. Técnicas de modificación de la conducta infantil

León (2016) plantea que cuando se sospecha y detectan problemas de conducta en los niños, su educación se convierte en una dura tarea para padres como para sus educadores. La misma autora cita a Vásquez (2010), quien indica que existen “...*distintas técnicas para intentar disminuir estos malos comportamientos en ellos y fomentar actitudes más adecuadas.*” (p. 22)

Líneas más adelante, la autora en mención manifiesta que estas son más utilizadas en el hogar y en el ámbito escolar.

- **Refuerzo positivo y negativo:** de acuerdo a Vásquez (2010), cita a Skinner () “quien nos describe cómo se utiliza para conseguir que el niño habitúe a una conducta positiva. Es aconsejable darle algo que le gusta al niño siempre y cuando su comportamiento es adecuado y realiza actividades que se le pide y es necesario evitarle una situación o tarea que le desagrada. En ambos casos, obtiene un beneficio por comportarse de manera correcta y deseada y es probable que repita la conducta para lograr alcanzar la recompensa final. Es necesario primero aclarar con el niño todas las conductas que se tiene que corregir y los premios que puede conseguir si se porta bien y realiza todo lo que se le pide”.
- **Economía de fichas:** Según Vásquez (2010), cita a Ayllon y Azrin (1968) “que describe la técnica que puede ser utilizada tanto en grupo del aula como de forma individual en la casa. Es manejado para desarrollar las conductas deseadas en los niños y eliminar las no deseadas e incorrectas. Hace referencia en trazar un plan junto con el niño para entregarle cuando realice las conductas tratadas de forma previa como: recoger su cuarto, hacer las tareas, atender en clase, etc. Hay que explicarle que si consigue un determinado número de fichas gracias a su buen

comportamiento, las puede canjear por un premio mayor que es preferible que sea de su agrado para que tenga mayor interés por portarse bien. Es necesario aclarar con el niño qué conductas se tienen que modificar, así como los premios que puede conseguir si cambia su comportamiento y reflejar su evolución en un cuadro u hoja de registro”.

- **Tiempo fuera:** “se retira al niño a un lugar que carezca de estímulos positivos para él, de esta forma no se distrae y tiene el espacio para meditar sobre lo sucedido. Se utiliza ante rabietas o comportamientos inadecuados persistentes. Hay que apartarle a otro lugar de forma pausada y tranquila, mientras se le explica que cuando corrija su actitud y se porte bien podrá volver al lugar donde se encontraba anteriormente. En los más pequeños, el tiempo debe limitarse a cinco o seis minutos”.
- **Principio de Premack:** Vásquez (2010), cita a Premack (1965) “quien nos indica en que las actividades que más les agrada a los niños pueden utilizarse para reforzar otras actividades que le resultan más desagradables, por esta razón es necesario conocer las actividades que más le gusta hacer a los niños para poder aplicar este principio. Por ejemplo, verá televisión si antes termina de hacer los deberes. Es una modalidad de reforzamiento positivo para aumentar la frecuencia de conductas apropiadas. El objetivo es que el niño entienda que si realiza bien las cosas se puede beneficiar y sobre todo tratará de realizar rápido las cosas para poder conseguir lo deseado y de esta forma se dará cuenta que si se porta mal recibirá castigo y no un premio”.
- **Saciedad:** “llevar al límite una conducta inadecuada del niño puede conducir a que una situación que, en principio, resulta agradable para él, después se convierta en incómoda. Le otorga a la conducta que causa problema el papel de recompensa, de modo el niño se cansa de ella al ser utilizada de forma persistente y continua. Si un niño llora y patalea porque quiere ver la televisión, se le puede dejar todo el día delante de ella e impedirle hacer otras actividades, tiene que pasar viendo solo la televisión. Si sólo quiere comer galletas, se le darán para desayunar, almorzar y merendar las galletas nada más, de esta forma el niño se aburre de lo mismo y para la próxima vez ya no realizara la conducta desagradable”.

- **Estrategia paradójica:** “esta técnica no es muy común, es utilizada como último recurso cuando no funcionan otras técnicas de modificación conductual. Puede utilizarse a cualquier edad con los ajustes pertinentes. Se pide al niño que realice justo lo contrario a sus expectativas, así se sorprende y se crea una situación de perplejidad. Es decir, si se le reprueba siempre una conducta, como no atender durante las horas de clase, una opción es darle permiso para no hacer nada durante toda la jornada y dejarle a un lado de cualquier actividad educativa hasta que sienta al final, por aburrimiento, la necesidad de seguir las actividades comunes y de trabajar igual con todos los niños. El objetivo es convertir en una obligación algo que le resulte agradable y quiera realizar, para que así acabe por rechazarlo”.

- **El castigo:** “es quizá el primer método en el que piensan los adultos, sobre todo los padres ante una conducta no deseada de los niños. Esta técnica resulta efectiva en algunos casos y reduce las probabilidades de que el comportamiento inadecuado se repita. Sin embargo, si se usa de forma muy repetida, esta puede perder eficacia y el niño ya no hará mucho caso, sobre todo porque no propone un modelo de conducta alternativo. Antes de aplicar un castigo es necesario tener en cuenta algunas pautas. En primer lugar, debe ser inmediato a la mala conducta no después de un rato, ya que es el único modo de conseguir que el niño comprenda qué se le reprueba por el comportamiento inadecuado. Es necesario también medir la proporción de la pena en función de la conducta, mientras más grave es la conducta, de la misma manera será correspondido el castigo. La levedad o gravedad de ésta determinará la de la infracción. Para que sea efectivo, quien lo impone debe mostrar al niño cuál es la conducta que se espera de él, conversar y explicarle lo que hizo mal y aconsejarle que no lo vuelva hacer. Hay que cuidar, del mismo modo, que no se asocie a una conducta deseada (recoger el cuarto, hacer tareas), para que el niño no la identifique como algo desagradable y después ya no quiera hacer ciertas actividades porque piensa que es un castigo para él”.
(pp. 22 - 24)

2.2. Técnicas cognitivas para el tratamiento de niños agresivos

Para el tratamiento terapéuticos de los berrinches en niños, especialmente de los niños agresivos, Pesantez (2007), propone la terapia cognitiva con niños, con respecto al tema, plantea:

La terapia cognitiva se basa en la teoría del aprendizaje social, la teoría del procesamiento de la información y utiliza una variedad de técnicas, muchas de las cuales se originan en el modelo clásico de condicionamiento operante.

Argumenta que se deben considerar cinco factores interrelacionados en la conceptualización de las dificultades psicológicas humanas. Estos son síntomas cognitivos, conductuales, emocionales y físicos que existen en el contexto de contextos interpersonales y ambientales.

La forma en que los niños interpretan sus experiencias determina profundamente su funcionamiento emocional. Su perspectiva debe ser el foco de atención clave en la terapia. Así, la forma en que los niños construyen su empaque mental sobre sí mismos, sus relaciones con los demás, sus experiencias y su futuro afecta sus respuestas emocionales.

Los niños no aceptan ni responden pasivamente a los estímulos ambientales. En cambio, procesan activamente la información seleccionando, codificando e interpretando lo que les sucede a ellos mismos y a los demás.

El sistema de procesamiento de información tiene una estructura jerárquica que consta de estructuras de producto, operativas y cognitivas. El pensamiento automático es el producto cognitivo en este modelo. Son pensamientos o imágenes que forman parte del flujo de la conciencia, cambian según la situación y pasan por la mente de las personas cuando sus emociones cambian.

El tratamiento de los niños con trastornos emocionales y/o del comportamiento en general tiene como objetivo lograr el equilibrio y la salud mental del niño, para lo cual se le debe proporcionar recursos psicológicos que favorezcan sus adaptaciones emocionales y/o ambientales en el medio en el que se desarrolla.

Los niños agresivos tienden a despertar fuertes sentimientos de ira, depresión y ansiedad en el terapeuta debido al comportamiento agresivo, la oposición, la rebeldía y el desprecio por los demás; estos niños suelen fallar en las tareas, tienen dificultad para leer, tienen menos habilidades sociales y están en el nivel de rechazo es mayor.

El plan de tratamiento está diseñado para detallar la secuencia y el momento adecuado de las diversas intervenciones que deben realizarse. El plan de tratamiento debe basarse en la conceptualización del caso, por lo que se considerarán las

características y circunstancias de cada niño para asegurar su efectividad, y para el tratamiento de niños agresivos, el plan de tratamiento involucra métodos de autocontrol y autodirección.

2.3. Sugerencia para el manejo de los berrinches

Si bien es cierto que los berrinches son expresiones de circunstancias parecidas, la intensidad y la frecuencia depende muchas veces del tipo de cultura a la que pertenecen las personas, puesto que en ámbitos rurales en el Perú y sobre todo en las zonas rurales de Hamachuco, el perfil machista de la sociedad es muy notoria, basta ver a las familias cuando se desplazan a la ciudad; los varones caminan adelante en actitud de autoridad y sin mayor equipaje que una pequeña alforja al hombro, en donde guardan la coca que van chanchando¹ en el camino; las mujeres por su lado, caminan siempre detrás del marido, en actitud sumisa, llevando en las espaldas un rebozo² con los productos agropecuarios para la venta en la Feria del pueblo.

En este contexto, los berrinches son controlados de una manera directa por las mamás, quienes, por su falta de conocimientos, utilizan métodos prácticos para corregirlos y que por lo general los relacionan con algún tipo de alimento; si esto no funciona, se utiliza el castigo. Cuando el berrinche ya no puede ser controlado por la madre, se exige la participación del padre para poner finalmente el control correspondiente.

Sin embargo, los especialistas nos una serie de consejos de cómo tratar los berrinches o rabietas de una manera profesional y según sus propias experiencias, las mismas que han sistematizado, a través de los años en donde han combinado la teoría con la práctica.

Paula Adamo (2018), nos da algunas sugerencias para controlar las rabietas, las mismas que a continuación las exponemos para conocimiento y aplicación:

¹ Se utiliza la palabra “chacchar” para referirse al acto de masticar coca. En la Sierra peruana es una práctica ancestral del poblador, que acompaña a los campesinos en las tareas agrícolas, como un aliciente orgánico que refuerza las energías para el desarrollo de tareas pesadas.

² El rebozo es una manta confeccionada por los mismos campesinos con lana de oveja y que es utilizada en la zona rural para cargar a los hijos y los productos de las cosechas.

Cuando el niño golpea

Cuando se los contradice, muchos niños de 1 año y medio o más, golpean a sus padres. Como no pueden expresar su frustración en palabras o calmarse, recurren a una respuesta física.

Lerner sugiere explicarle lo que está sintiendo y darle herramientas para que se pueda expresar. "Sé que estás enojado, pero nosotros no comemos dulce a esta hora del día. Cuando estés triste, golpea este tambor en vez de pegarle a alguien, o muerde este juguete en vez de morder a mamá', por ejemplo", recomienda.

Al repetir eso varias veces, el niño comenzará a entender sus sentimientos y qué recursos tiene para administrarlos.

"Cuanto uno más valide sus sentimientos, menos necesitará reaccionar para demostrarlos", asegura Lerner.

Elisama Santos tiene recomendaciones parecidas: enseñar al niño a aplaudir o rugir como un león cuando quiere liberar su rabia.

Calma en el momento de la pataleta

Las pataletas, sobre todo en lugares públicos, son desconcertantes. Pero Lerner nos recuerda que nosotros no somos capaces de controlar cómo nuestros hijos van a reaccionar, pero sí podemos controlar nuestras propias reacciones.

Y mantenerse calmo y no elevar el tono de voz ayuda a que no crezca la tensión.

"Eso es difícil en una cultura que culpa a los padres cuando los niños hacen una pataleta", reconoce.

"Pero recuerda que tu niño no está tratando de humillarte a propósito, simplemente no puede manejar la situación. Tu trabajo no es castigarlo, sino tener empatía, validar sus emociones, guiarlo y mantener la calma. Deja que la gente piense lo que quiera", agrega.

"Ayuda al niño a expresar en palabras lo que está sintiendo y ofrécele un abrazo, aunque se rehúse, diciéndole 'Mamá está aquí para cuando quieras un abrazo'",

sugiere por su parte Debora Corigliano, psicopedagoga y especialista en neurociencia de la educación.

"Y permítele que llore, asegurándole que está en un espacio seguro", agrega.

Límites

Mantener la calma no significa ceder a los deseos del niño.

"Si cedo, no voy a fortalecer su resistencia ni enseñarle a lidiar con su frustración", explica Santos. Es decir, hay que decir no cuando es necesario y aceptar su frustración.

Según Lerner, "los niños están poniendo a prueba su poder y sus opciones, y si los padres no mantienen los límites que establecen, continuará este comportamiento".

Hace falta imponer límites, dice, porque ciertas cosas como por ejemplo el cinturón de seguridad o apagar la TV no son negociables.

"El niño se dará cuenta de que, colabore o no, se le colocará el cinturón".

No malinterpretar como manipulación

En momentos de tensión, no sirve preguntarle al niño '¿Por qué golpeaste?' o empezar una larga discusión. Son muy pequeños para entender eso.

"Los niños son provocadores y dirán: 'Te odio', te pegarán. Si vemos esto como una manipulación, cuando en realidad es un comportamiento típico de la edad, tenderemos a reaccionar con enojo", dice Lerner.

"En vez de entrar en la pelea, mantén la calma, explícale lo que siente y sigue adelante. La lección que estarás dando es que no te vas a involucrar en una discusión destructiva", aconseja.

Dale al niño la posibilidad de escoger

Para prevenir las batallas cotidianas y evitar que el niño controle la rutina familiar, Lerner sugiere darle opciones al niño que se muere por ejercitar su recién descubierta autonomía.

"La idea es darle siempre dos opciones y marcar los límites", recomienda.

"Por ejemplo, en el caso de los juguetes desparramados por toda la casa: 'Tienes dos opciones: puedes guardar los juguetes o no. Si los guardas, muy bien. Si no, mamá y papá tendrán que perder tiempo haciéndolo, y entonces podremos leerte un libro menos a la hora de dormir'".

Refuerzo positivo

Para Elisama Santos, los niños dicen no a casi todo porque están acostumbrados a escuchar muchos "no" de sus padres, que ahora pueden usar una estrategia más eficiente: el refuerzo positivo.

"No sirve decirle al niño que no ponga la mano en el enchufe, porque lo hará. Es mejor decirle 'tu manito va en el juguete', 'el dibujo se hace en el papel'", dice Santos.

Jugar más y escoger las batallas

Transformar las actividades cotidianas en juegos ayuda a aliviar la tensión en las tareas aburridas.

"Si usas una voz de robot o le haces cosquillas para vestirlo o lavarle los dientes, el niño hará esa tarea con más facilidad", explica Santos.

Y evita pelear todas las batallas, recomienda Lerner.

"Si no interfiere con el funcionamiento de la familia y no lastima a nadie, no pelees. Por ejemplo, si quiere salir con una camiseta que no combina con las medias", sugiere.

Ni palmadas, ni gritos, ni chantajes

Los especialistas consultados por la BBC dicen que una palmada no ayuda en el proceso educativo crucial en esa etapa.

Para Thompson, la violencia tiende a hacer que los niños se vuelvan más furiosos y desafiantes y los padres más castigadores, creando un círculo vicioso. Lo mismo ocurre con las agresiones verbales.

"El niño va a sentir que no lo quieren lo suficiente y es muy malo pasar esta fase de la vida sintiendo eso", dice Thompson.

"Si estoy resolviendo una situación con una agresión física o verbal, le estoy enseñando al niño de 2 años a actuar de la misma manera", añade Corigliano.

Además, el niño usará la misma estrategia en otro contexto.

"Es mejor sostener una conversación firme en la que los padres den una buena razón para decir no", recomienda.

Para Santos, los niños tienden a retraerse frente a una palmada o un grito. "Pero es por miedo, no por haber aprendido a controlar sus sentimientos".

Los chantajes tienen el mismo efecto adverso: el niño aprende a comportarse de una manera para recibir un dulce, pero no porque hayan aprendido el valor de un comportamiento, dice Corigliano.

Cómo Manejar y Evitar los Berrinches

En el blog de familydoctor.org (2017) encontramos un título atractivo para implementar nuestra investigación; el título es **Cómo Manejar y Evitar los Berrinches**, en él se nos plantea lo siguiente:

Imagínese lo frustrado que se sentiría usted si no tuviera las aptitudes necesarias para expresarse o para ser independiente. Así se sienten los niños pequeños justo antes de empezar a hacer un berrinche. Los berrinches son comunes en los niños pequeños entre 1 y 3 años de edad. Con frecuencia, los padres se refieren a esta época como los "terribles 2"; no obstante, la etapa de los berrinches se puede prolongar hasta los 4 años. Un berrinche puede iniciar porque un niño tiene hambre o porque está cansado y puede incluir llanto, pataleo, gritos, golpes, patadas o cualquier combinación de todos estos. Los berrinches los tienen tanto los niños como las niñas.

Camino a una salud mejorada

Cuando su hijo se encuentra en medio de un berrinche, es difícil controlar la situación. Pero, puede ser incluso más difícil cuando el berrinche lo hace en público. Las buenas noticias son que hay sugerencias para prevenir un berrinche. (op cit)

Las sugerencias que parecen funcionar mejor incluyen:

Planificación anticipada: dígame a su hijo con anticipación si planea ir a la tienda, a una cita con el médico o si va a cambiar su rutina regular. Ellos podrían disfrutar el cambio, pero es útil prepararlos para lo que sucederá.

Dígame cuáles son sus expectativas: dígame cómo espera que se comporten cuando lleguen a su destino. Si sabe que a su hijo no le gusta ir a una tienda o que pedirá que le compre algo y hará berrinche si no obtiene lo que quiere, entonces planifique por anticipado. Explíquele (de manera que entienda) lo que planea comprar y dígame que se irá luego a casa o a la siguiente parada. Si esto ayuda, dígame que pueden llevar un juguete de los que tienen en casa para jugar durante el viaje a la tienda.

Ponga atención al buen comportamiento de su hijo: algunas veces los padres tienen el hábito de gritarles a los niños cuando hicieron algo que no está bien. Ahora, revíértalo y alábelos cada vez que hagan algo bien sin que usted se los pida. Por ejemplo, si su hijo no toca las cosas en la tienda, dígame que “se dio cuenta de que no había tocado nada en la tienda. ¡qué lo hizo muy bien!”

Dele a su hijo algo de independencia: habrá muchos momentos en que su hijo esté bajo control. Por ejemplo, permita que su hijo se vista solo cuando usted se quede en casa, sin importar la ropa que escoja. Déjelo elegir la taza que desea usar en la cena o el color del crayón que desea usar para colorear un dibujo. Elija sus batallas. Hágalo si sabe que su hijo está seguro y que las consecuencias de sus decisiones no serán graves, eso aumentará su confianza.

Desviar la atención: cabe resaltar una vez más que la planificación anticipada es muy importante. Si usted se encuentra ante una situación inesperada que sabe que molestará

a su hijo, desvíe su atención. Por ejemplo, si sabe que su hijo desea acariciar a un perro extraño que se encuentra en la acera, tome un camino diferente, deténgase y recoja una flor, cruce la calle, haga bromas o cante.

Anticípese a las limitaciones de su hijo: conozca lo que puede y no puede tolerar su hijo. Por ejemplo, si sabe que su hijo no está en su mejor momento en las citas de juegos de la tarde (especialmente si está cansado), cambie las citas de juegos para la mañana.

No deje que el hambre se salga de control: al igual que los adultos, muchos niños se ponen irritables cuando tienen hambre. Planifique los horarios de comidas (estando en casa o en un restaurante) y lleve siempre consigo bocadillos para los momentos inesperados. Cuando haga planes para comer fuera, recuerde tomar en cuenta el tiempo que debe esperar para que le sirvan la comida. En esos momentos también podría tomar un bocadillo liviano.

Planifíquese: recuerde, usted no dará lo mejor de sí cuando está cansado o tiene hambre. Si usted no se encuentra en su mejor momento, de ser posible elija otro momento para hacer sus mandados.

CONCLUSIONES

PRIMERA: La familia continúa siendo el ámbito privilegiado para la crianza y la socialización de los hijos, pues, las prácticas educativas surgen en el contexto familiar y se transforman en una referencia para los niños, dando lugar a la socialización y al desarrollo de habilidades emocionales y estrategias de afrontamiento a la vida. Estas prácticas influyen en el crecimiento de los niños en todos los casos, al margen de sus rasgos psicológicos personales; es así que el comportamiento del niño refleja las características principales del estilo de socialización de cada familia.

SEGUNDA: Las rabietas son a menudo el resultado de la frustración del niño con el mundo y por lo tanto forma parte de su naturaleza de niño y se manifiesta como una reacción normal cuando no pueden conseguir algo (por ejemplo, un objeto o la atención de uno de sus padres) para hacer lo que quieren. La frustración es una parte inevitable de sus vidas a medida que aprenden cómo funcionan las personas, los objetos y sus propios cuerpos y por ende el recurso que utilizan espontáneamente será el berrinche.

TERCERA: El control de los berrinches depende del contexto de la familia, como es el caso de las familias rurales, los berrinches son controlados de una manera directa por las mamás, quienes, por su falta de conocimientos, utilizan métodos prácticos para corregirlos y que por lo general los relacionan con algún tipo de alimento; si esto no funciona, se utiliza el castigo.

RECOMENDACIONES.

Se recomienda lo siguiente:

- A los docentes, brindar atención a los niños que presenten conductas de berrinches en niños de educación básica.
- A los padres de familia, recibir capacitaciones sobre atención de niños con problemas que presenten conductas de berrinches.

REFERENCIAS CITADAS

- Adamo, P. (2018). *Por qué los niños hacen pataletas a partir de los 2 años* (y 8 consejos para lidiar con ellas). Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45560294>
- Algueró, M. (2016). Rabieta infantiles, ¿qué son y por qué se producen? Recuperado de: <https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/conducta/rabieta-infantiles-que-son-y-por-que-se-producen/>
- Ares, M y Bertela, M. (2015). *Límites implementados por padres en la crianza de niños de 3 a 6 años*. Recuperado de: http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_2/M.Ares.pdf
- Esperanza para la Familia, A. C. *Los berrinches en los niños*. Recuperado de: <http://www.esperanzaparalafamilia.com/Rev/Articulos/PDFs/PDF0148.pdf>
- familydoctor.org (2015). *Cómo Manejar y Evitar los Berrinches*. Recuperado de: <https://es.familydoctor.org/como-manejar-y-evitar-los-berrinches/>
- Federación de Enseñanza de CC. OO. de Andalucía (2011). *Las rabieta en la etapa infantil*. Temas para la Educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza. Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8748.pdf>
- Hernández, A. (2014). *Berrinches y rabieta: Una elemento normal del crecimiento*. Recuperado de: http://www.drarmandohernandez.com/uploads/1/9/7/4/1974701/temper_tantrums-spanish.pdf
- León, M. (2016). *Modificación conductual para niños de 2 a 3 años del CIBV Emblemático Pirincay del 2015*. Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Educación Inicial, Estimulación Temprana e Intervención. Recuperado de: <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/5849/1/12169.pdf>
- López, S. (2012). *Guía para profesores para el manejo emocional de los niños y niñas de 2 a 4 años de la Fundación “Hogar Para todos” en la provincia del Cañar Canton*

- “Azogues”. Ecuador. Recuperado de:
<http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4471/1/08954.pdf>
- Morín, A. (2019). *La diferencia entre los berrinches y las crisis*. Recuperado de:
<https://www.understood.org/es-mx/learning-attention-issues/child-learning-disabilities/sensory-processing-issues/the-difference-between-tantrums-and-sensory-meltdowns>
- Morocho (2013). *Aplicación de estrategias para controlar la aparición de rabietas en niños de 3 a 4 años, de Educación Inicial, del Centro de Desarrollo Infantil del Buen Vivir “ANIMA”, durante el periodo 2012 al 2013*. Universidad Tecnológica Equinoccial Sistema de Educación semi-presencial Ciencias de la Educación –Parvularia. Quito.
Recuperado de:
http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/10940/1/53676_1.pdf
- Pesantez, J. (2007). *Técnicas cognitivas en el tratamiento de niños agresivos*. Cuenca,
Recuperado de: <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/1073/1/06252.pdf>
- www.msn.com/estilo de vida (2019), *Cuando un berrinche es síntoma de algo más grave*.
Recuperado de: <https://www.msn.com/es-mx/estilo-de-vida/familia/cuando-un-berrinche-es-s%C3%ADntoma-de-algo-m%C3%A1s-grave/ar-BBVvzJx>


Manejo de los berrinches en la primera infancia en la zona rural de Huamachuco.

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	www.unife.edu.pe Fuente de Internet	5%
2	es.familydoctor.org Fuente de Internet	3%
3	www.miguelflorencio.com Fuente de Internet	2%
4	repositorio.ute.edu.ec Fuente de Internet	2%
5	www.scribd.com Fuente de Internet	2%
6	hanover-pediatrics.com Fuente de Internet	2%
7	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	1%
8	www.clinicadepsicologiadalinde.com.mx Fuente de Internet	1%
9	www.understood.org Fuente de Internet	



		1 %
10	cybergamerrg.blogspot.com Fuente de Internet	1 %
11	dspace.uazuay.edu.ec Fuente de Internet	1 %
12	www.serpadres.es Fuente de Internet	1 %
13	www.esperanzaparalafamilia.com Fuente de Internet	1 %
14	www.guiainfantil.com Fuente de Internet	1 %
15	www.encuentra.com.php72-4.lan3-1.websitetestlink.com Fuente de Internet	1 %
16	Submitted to Fundación Universitaria Sanitas Trabajo del estudiante	<1 %
17	www.entrerios.gov.ar Fuente de Internet	<1 %
18	archive.org Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía Activo

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Segundo Oswaldo Albuquerque Silva', enclosed within a large, stylized circular flourish.

Dr. Segundo Oswaldo Albuquerque Silva
Asesor.